



# FIDUCIA

SUPLEMENTO ESPECIAL - SEPTIEMBRE - 1966

## ¿Ceder para no perder? o ¿Luchar para no perder?

En vista de la tramitación del proyecto de Reforma Agraria en el Congreso Nacional, nuestro país se encuentra en una encrucijada en la cual pueden cambiar todos los rumbos de su futuro. Es, sí, la más fundamental de las encrucijadas de nuestra historia. Constituye, por la propia naturaleza de las cosas, una de las más graves encrucijadas por las cuales un pueblo pueda pasar.

Las circunstancias confieren al presente momento todas las características de un momento histórico de trascendental gravedad. Y lo que un país tiene el derecho de esperar de sus hijos en esta situación es, antes que nada, que tomen posiciones definidas y que cada cual cargue con sus responsabilidades.

Esta obligación incumbe sobre todo a las personalidades de relevancia en la vida nacional, a los grupos e instituciones que, por la naturaleza de sus finalidades, son especialmente llamados a decir una palabra en esta angustiosa emergencia.

### Las infortunadas consecuencias de la Ley Alessandri

Hablamos de emergencia angustiosa, porque la Reforma Agraria, como una "Tempestad de tinieblas" (Judae, 13), se va abatiendo sobre la Nación, por la aplicación de la Ley N° 15.020 del 27 de noviembre de 1962, infeliz precursora del proyecto de Reforma Agraria que el Presidente Frei quiere implantar.

Hasta aquí, la moderación y la cordura fueron notas de la vida pública de Chile, que supimos conservar aún en las luchas partidarias más ardientes.

Hoy, al contrario, especialmente en la zona Central de nuestro país, la violencia —la peor de las violencias que es la violencia legal, aplicada inexorablemente en nombre de una ley que aplasta a sus pies la justicia y el derecho natural— va dando lugar a amenazas, expoliaciones, al derrumbe de la situación económica de familias enteras. Va dando lugar a una dictadura administrativa y financiera de carácter burocrático.

Son millares de chilenos que entran así en un estado de angustia que ha ocasionado crisis personales tan violentas que, según plausible verosimilitud de los hechos, han provocado hasta enfermedades y muertes.

Las infelices víctimas de esta presión "demo-dictatorial", son inducidas a aceptar esa situación por los organismos gubernamentales con amenaza de que, si no la aceptaren, les acontecerá algo peor después de aprobarse el actual proyecto de Reforma Agraria.

Toda la Nación conoce esta situación, a pesar de que ciertos órganos de publicidad poco han hablado de ella; e infelizmente el clima que en torno de dicha situación se va constituyendo, en lugar de ser un clima de definición y de coraje, es un clima de silencio acobardado, de indefinición estagnante, de acomodación en una línea indefinida. Parece que los propugnadores de esa acomodación sienten la vergüenza de su actitud; ellos actúan por medias palabras, hacen el vacío y el silencio en torno de aquellos que quieren definiciones y dejan entrever un intento de justificación que ni siquiera osan formular explícitamente: mejor "ceder para no perder".

### El grito de alerta de FIDUCIA:

#### "Luchar para no perder"

En esta hora histórica, FIDUCIA, no pactando con esa táctica ni con ese silencio, levanta su voz para afirmar que cuando se trata de defender cuestiones vitales para nuestra Patria, el "ceder para no perder" importa traicionar; y para afirmar que la voz del patriotismo frente a esa amenaza interna dice, al igual que frente a una invasión externa, que la única actitud digna es "luchar para no perder".

Que quede consignado para la historia chilena que FIDUCIA levantó su voz porque:

En primer lugar, se tornó imperativo convocar a toda la Nación a una reacción legal con el fin de que el proyecto sea rechazado.

En segundo lugar, un gran movimiento de opinión en este sentido tendría alcance práctico, aunque el proyecto fuese aprobado, ya que impondría modificaciones que resguardasen en gran medida el derecho de propiedad, por lo menos en algunos aspectos.

Y en tercer lugar, crearía un movimiento de opinión que obligaría al Gobierno a ejecutar con mucha cautela el proyecto.

### I.—¿QUE ES FIDUCIA?

¿Qué es FIDUCIA para, en esta hora histórica, tomar sobre sí tanta responsabilidad?

FIDUCIA es una revista que agrupa a universitarios católicos para un análisis y toma de posición frente a la actualidad chilena, de acuerdo con la tradición cristiana del pueblo y para preservar principalmente tres valores: la TRADICION, la FAMILIA y la PROPIEDAD.

El pensamiento de FIDUCIA tiene profundas raíces en la juventud chilena.

El país recuerda cómo, en el mes de mayo del año pasado, 800 universitarios adhirieron a la interpelación en la que FIDUCIA solicitaba al Presidente Frei una definición pública frente al proyecto de reforma del artículo 10 N° 10 de nuestra Constitución, referente al Derecho Natural de Propiedad Individual.

Hace solamente algunos días atrás, 1.000 universitarios y 500 estudiantes secundarios han levantado su voz, en un memorable manifiesto, apoyando la enérgica y clara acción de FIDUCIA en relación al proyecto de Reforma Agraria sometido por el Presidente Frei al Congreso Nacional.

Todo esto prueba que la juventud del Chile de hoy está lejos de ser la masa compacta de izquierdistas que la propaganda hace creer.

La ya mencionada interpelación al Presidente Frei, el Stand presentado por FIDUCIA en la Feria Internacional de Cerrillos de 1965, el exhaustivo "Manifiesto a la Nación Chilena sobre el proyecto de Reforma Agraria del Presidente Frei" de 26 de febrero último, el comunicado de la revista de 27 de febrero pasado: "¿Es lícito a los católicos discordar del

DJF  
1966  
FIDUCIA



proyecto de Reforma Agraria del Presidente Frei?"; la línea clara y coherente de nuestra publicación nacida a mediados de 1963, en sus tres años de existencia, son hechos, todos éstos, cuya repercusión de ámbito nacional prueba que FIDUCIA no es apenas un pensamiento joven, sino un pensamiento joven y dinámico capaz de inspirar una acción continua y de hacerse oír al país entero.

De suyo, FIDUCIA esperaría, antes de hacer este pronunciamiento, que voces más calificadas de la vida cívica y de los medios intelectuales chilenos lo hicieran. Pero, en vista del retraimiento general, FIDUCIA se ve obligada a hablar, en virtud del principio de subsidiaridad: hay situaciones históricas en que el silencio de los mayores indica que llegó la hora de los más jóvenes.

## II.—EL COMENTARIO DE FIDUCIA SOBRE EL MOMENTO PRESENTE

1º) FIDUCIA no puede dejar de congratularse con una reciente declaración de S. Emi-nencia el Cardenal Silva Henríquez, quien, en entrevista al semanario DESFILE (Nº 37 del 2 de junio del presente año), refiriéndose a la reforma del Derecho de Propiedad, pendiente en el Congreso Nacional, sostuvo "Creo que la reforma —si es cristiana— debe adecuarse a lo que la Iglesia quiere. No me corresponde a mí juzgar si una reforma determinada, como en este caso, ha cumplido o no con estos requisitos. Son los católicos y laicos —que quieren llevar el pensamiento de la Iglesia a toda la legislación— los que deben aplicar los principios que la Iglesia dé a la legislación misma. Es muy difícil juzgar en un caso concreto, si todas las circunstancias han sido medidas, si toda la equidad se ha salvado, si la justicia se ha tenido siempre presente. Sin embargo, creo que la Iglesia ha hablado y que la intención de los cristianos y católicos de esta tierra es aplicar los grandes principios, que no sólo son de la Iglesia, si queremos decirlo así, sino que son del mundo, porque son los principios de la equidad que rigen y deben regir las relaciones humanas".

Esto se armoniza con el comunicado que FIDUCIA diera a publicidad el 27 de febrero

pasado: "¿Es lícito a los católicos discordar del proyecto de Reforma Agraria del Presidente Frei?", y quita el fundamento de la leyenda demócratacristiana de que el católico está obligado a aprobar la Reforma Agraria de Frei.

2º) FIDUCIA, en consecuencia, juzgando con responsabilidad propia los hechos, y analizándolos detenidamente, teniendo en vista la doctrina, declara que los chilenos deben tener la Reforma Agraria de Frei como inmoral, socialista y confiscatoria, y como ruinosa para el interés nacional.

3º) FIDUCIA se sorprende que Chile sea forzado a entrar en un régimen agrario socialista, en un momento en que hasta Rusia pre-gona que para aumentar la producción precisa hacer concesiones a la iniciativa privada.

4º) FIDUCIA denuncia el fanatismo del Partido Comunista chileno que, sin considerar lo que pasa en Rusia, quiere imponer a toda costa que Chile acepte una Reforma Agraria que impele al país, ineludiblemente, en dirección a los koljoses.

5º) FIDUCIA estigmatiza con indignación la tranquilidad y el bienestar de las cúpulas demócratacristianas que, contrariamente a su rótulo cristiano, impelen a Chile para un rumbo deseado por el peor enemigo del nombre cristiano. La contradicción en la ambigüedad no contraría tan sólo las exigencias fundamentales de la lógica, sino también las de la honra.

6º) FIDUCIA considera que entre aquellos que militaron en los Partidos Conservador y Liberal (un cierto número de los cuales se fundieron para constituir el Partido Nacional), bien como en los medios culturales chilenos sin expresa definición política, pero de sentido tradicionalista, existen numerosas personalidades de alta cultura, prestigio moral e influencia personal. FIDUCIA convoca, pues, a esas personalidades a salir públicamente a luchar con toda su influencia, en vez de quedar en un silencio cómodo. La historia no les perdonaría en el futuro, y ya hoy no les perdonarían grandes sectores de la juventud, que aceptasen el "ceder para no perder", que es el lema de todas las capitulaciones.

7º) FIDUCIA lamenta que los organismos y las personas representativas de la clase agrícola, que serían juzgados traidores al deber si se desinteresasen de la defensa de la clase, hayan hecho tan poco en la lucha contra la Reforma Agraria. Su preocupación principal se ha volcado sobre puntos interesantes, pero de importancia secundaria, de la problemática de la Reforma Agraria, tales como ciertos aspectos puramente económicos, sin focalizar lo que dicha problemática tiene de más fundamental, cual es la cuestión de principios morales, como los de propiedad, iniciativa particular y de subsidiaridad, que prácticamente desaparecen en la vorágine socialista, que el proyecto del Presidente Frei desencadena.

Es por esto que FIDUCIA incita a dichos organismos a movilizar todo su prestigio en este momento en que aún todo puede ser salvado. Si no hicieren eso, se confesarán de tal inutilidad, que habrán perdido el rostro delante de la Nación y, más particularmente, delante de los sectores de la juventud que piensan y sienten como FIDUCIA.

## CONCLUSION

FIDUCIA hará todo para movilizar a la opinión chilena. Dirigiéndose especialmente a los jóvenes, aceptará entretanto la cooperación de todos los chilenos, tanto de los grandes como de los pequeños, de los chilenos de todas las regiones, edades y condiciones. Si ella venciere, tendrá la alegría de haber prestado un gran servicio a la civilización cristiana. Si ella no venciere esta batalla, estará preparando las fuerzas vivas de la Nación para las recuperaciones del día de mañana. Los guerreros visigodos que se replegaron en Covadonga, en vez de renunciar a la lucha, traían en sí todos los gérmenes de la Reconquista y las esperanzas futuras de una España grande y cristiana.

Que Nuestra Señora del Carmen, Reina y Patrona de Chile, ya que es propio de la Madre de Dios el servirse de los pequeños recursos humanos para operar grandes cosas, quiera favorecer a FIDUCIA para poder prestar a Chile al menos este arduo, pero supremo servicio.

REVISTA FIDUCIA



N. de la R.: El presente comunicado fue publicado en el diario "EL MERCURIO" de Santiago, de fecha 27 - VIII del presente año, y el día siguiente (28) en los diarios "LA UNION" de Valparaíso, "EL DIARIO ILUSTRADO" de Santiago, "EL DIARIO AUSTRAL" de Temuco y "LA PRENSA" de Osorno.

# FIDUCIA

Casilla 13772 - Correo 15 - Santiago

Oficinas calle Seminario 8 - Santiago